



LA PANDEMIA DEL COVID-19 EN MÉXICO Y EL MUNDO

IMPLICACIONES Y POSIBLES CURSOS DE ACCIÓN

VERANO 2020

Covid-19: Implicaciones globales y consecuencias para México

Parte 2. Escenarios alternativos para México

Por Jorge Mattar
5 de junio de 2020

Este artículo es la segunda de dos entregas; en ambas el objetivo es examinar algunas de las implicaciones de la pandemia ocasionada por el coronavirus SARS Cov – 2 que provoca la enfermedad Covid – 19. En la primera parte se analizaron consecuencias de la pandemia sobre el capitalismo liberal (Máttar, 2020). En esta segunda parte se exploran trayectorias de la crisis económica y social provocada por la pandemia en México, para lo que se construyen tres escenarios alternativos. Ambas partes están vinculadas, pero son auto contenidas, por lo que pueden leerse en cualquier orden.

En esta nota se plantean hipótesis sobre posibles senderos que transitaría México, hacia una “nueva normalidad”, mediante una narrativa de tres escenarios que se construyen en torno a i) la continuación de las tendencias, ii) el aprovechamiento de la crisis para generar rupturas virtuosas y, iii) la profundización de factores estructurales adversos y decisiones equívocas de política.¹

En un mundo interdependiente que complejiza los escenarios y dificulta el logro de resultados nacionales, pero que no invalida los esfuerzos, el rumbo depende de nosotros, en lo individual, comunitario, societal, regional y nacional. El Covid – 19 ha ocasionado miles de muertos en México y, coadyuvado por una fallida gestión de gobierno, está propiciando la peor recesión en casi un siglo; ha traído empobrecimiento, pérdida de capital productivo, desempleo, zozobra social, miedo, violencia, frustración e incertidumbre adicional sobre el porvenir; pero también brinda una oportunidad para construir un futuro promisorio, en contraste con la continuación de las tendencias o el derrumbe de la Nación.

Los escenarios incluyen solo algunos rasgos que podrán configurar futuros posibles y, por la incertidumbre y volatilidad de la situación presente, son, necesariamente, tentativos, preliminares y de carácter especulativo. Se ignora cuánto más durará la pandemia, al menos en esta primera irrupción, después de lo cual vendrán brotes, cuya intensidad y duración dependerá críticamente de la disponibilidad de un remedio y una vacuna y su distribución a miles de millones de personas.

Más de lo mismo, derrumbe o ruptura virtuosa

Como en el mundo, en México el horizonte de posibilidades post - pandemia es amplio. La crisis podría pasar sin alterar significativamente la trayectoria observada por más de 30 años, continuando el rezago del desarrollo del país; podría ser el detonante para profundizar las tendencias acumuladas por décadas para encaminar al país hacia una catástrofe económica, social y ambiental, y; puede ser

¹ Un análisis de escenarios políticos en diferentes regiones del mundo, incluida América Latina, con mención de México, se puede consultar en Chacón, et. al. (2020).



la oportunidad para provocar una ruptura virtuosa para llevar a México por el sendero del desarrollo sostenible e incluyente.

El texto presenta tres escenarios representativos de un amplio abanico de posibles senderos del desarrollo nacional; no se trata de predecir el futuro ni sugerir que alguno de los tres sucederá; la intención es ofrecer elementos de análisis prospectivo sobre las direcciones y trayectorias alternativas que el país podría transitar –en medio y después de la pandemia– hacia una nueva realidad, a través de una narrativa de hechos estilizados y representativos. Se busca alertar sobre el peligro de prolongar el estancamiento secular del desarrollo o, peor aún, el advenimiento de un catástrofe, para argumentar en favor de la posibilidad de encaminar al país hacia un escenario deseado que es posible construir colectivamente.

Para los propósitos del ejercicio, hacemos una cierta abstracción del escenario internacional en el que continúa, *grosso modo*, la incertidumbre sobre la duración y profundidad de la pandemia y la postrera recuperación, con el fin de que, en nuestra narrativa, las trayectorias posibles del país dependan principalmente de decisiones que se toman internamente.

Prolongación de tendencias (más de lo mismo)

La estrategia unilateral del gobierno frente a la pandemia se mantiene férrea; del lado de la salud, se confía en los especialistas y los modelos epidemiológicos oficiales; no se atienden sugerencias y recomendaciones alternativas; se realizan pocas pruebas y se aplican sólo a personas con síntomas; no se detectan posibles contagiados asintomáticos, ni hay seguimiento de sus contactos; las medidas de confinamiento domiciliario no se siguen rigurosamente. Se apuesta a aplanar la curva de contagios para evitar la saturación de servicios de terapia intensiva. La dinámica de contagios alcanza su pico en junio y parte de julio y en agosto y septiembre se reducen las tasas de contagios y de letalidad. A pesar de décadas de deterioro el sistema de salud pública logra pasar la prueba y se reivindican las capacidades técnicas y el valor de su personal.

La estrategia de comunicación no logra su objetivo a cabalidad, en parte por el liderazgo conductual del ejecutivo, al ofrecer mensajes equívocos sobre la gravedad, riesgos, duración e intensidad de la pandemia. Las grandes mayorías están siendo fuertemente afectadas por el hacinamiento domiciliario, en el transporte público y en las actividades laborales, así como por sufrir una alta incidencia de enfermedades crónicas (hipertensión, diabetes, entre las más importantes) que elevan el impacto de este coronavirus en el organismo.

La posición de la política económica no se altera, ni siquiera frente al desplome mayúsculo de la economía; hay una pérdida de capital productivo en empresas familiares que han cerrado y que no reciben apoyos, por lo que difícilmente reabrirán. El gobierno rechaza cualquier tipo de endeudamiento público; tampoco se implementan programas emergentes de apoyo a la población que ha perdido su trabajo, ni a miles de familias que se empobrecen rápidamente; las ayudas se reducen a los programas prioritarios del gobierno, a todas luces insuficientes. Los programas del Banco de México y los préstamos internacionales directos al sector privado como el de BID Invest son apenas paliativos que atemperan los efectos de la recesión.

La caída en la recaudación fiscal debilita la acción de gobierno, por lo que el gasto e inversión públicos se comprimen aun más, excepto los dedicados a los proyectos prioritarios (tren Maya, Refinería de Dos Bocas, Aeropuerto de Santa Lucía, entre los más notorios), con lo que el ejecutivo



Para conocer más, visita www.centrotepoztlan.org



@CentroTepoztlan



refuerza el apoyo clientelar de los 25 millones de beneficiarios, frente al creciente malestar del resto de la población. Grupos de intelectuales, académicos, artistas, científicos, trabajadores organizados, empresarios y sociedad civil forman frentes de oposición; se organizan, protestan y proponen caminos alternativos pero sus acciones son estériles.

Un Congreso de la Unión ausente continúa aprobando iniciativas del ejecutivo que socavan el avance democrático, gracias a la mayoría de Morena. Los decretos clave del Ejecutivo se enfrentan a amparos de los afectados, que cuestionan su constitucionalidad, con un Poder Judicial que funciona pausadamente. Los gobernadores no siguen los lineamientos del Ejecutivo Federal, lo que provoca el debilitamiento de su centralización del poder.

Para las elecciones de 2021 se estima que Morena mantendría la mayoría del Congreso, gracias al bastión de los beneficiarios de los programas de la 4T, al desprestigio de los partidos de oposición y a la ausencia de nuevos liderazgos democráticos, todo ello en un entorno de apatía ciudadana exacerbada por la desconfianza en los tres poderes del Estado y en los procesos electorales.

Los grandes desafíos del desarrollo se siguen extendiendo y aplazando y no se avizoran cambios hacia el futuro. Una vez superada la fase más aguda de la pandemia se ignoran sus posibles lecciones para volver a una nueva normalidad que apenas se distingue de la previa, caracterizada por déficits considerables en asuntos centrales como la paz social, el estado de derecho, la impartición de justicia y el acceso a derechos fundamentales. Continúa la captura de personas de alto perfil político para ilustrar la lucha contra la corrupción, aunque en grupos menos notables el flagelo se revela invulnerable, al igual que la impunidad, la violencia y el control de partes del territorio por bandas del crimen organizado.

La economía se recupera lentamente después de la caída del 8% en 2020 para retomar el ritmo de crecimiento de los últimos 40 años: 2% anual. La reticencia del gobierno a otorgar subsidios, estímulos o préstamos lleva a la desaparición de empresas, pérdida de inversión productiva, escasez en la oferta de productos y servicios, aumento del déficit de balanza de pagos y la pérdida de millones de empleos formales e informales. Se prevé que, apenas en 2024, se vuelva al nivel de producto en términos reales previo a la pandemia.

En resumen, el país sigue sin rumbo ni estrategia, a la deriva y sin brújula, con un estancamiento en su proceso de desarrollo. Como otros compromisos con las cumbres mundiales, la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* es una referencia formal que se prevé alcanzará sólo parcialmente las metas en 2030; en el mejor de los casos, se espera que la situación no empeore en el tránsito hacia un destino incierto y sobre el cual se tienen pocas esperanzas de incidir.

Derrumbe (peor de lo mismo)

El deterioro secular de la vida nacional se profundiza. La pandemia ha servido como catalizador para exacerbar los problemas estructurales y coyunturales, que el gobierno no ha querido o no sabido enfrentar; se recrudece su enfrentamiento con los otros poderes del Estado, el sector privado, grupos de la sociedad civil, defensores de derechos humanos y los medios, en un marco de deterioro acelerado de la frágil democracia, que se prevé encamine al país a un férreo autoritarismo.

La caída libre de la economía y el empleo, el aumento de la inseguridad pública, las diversas formas de violencias y la proliferación de contagios y muertes por Covid – 19 acrecientan las protestas de grupos de la sociedad; se desatienden las recomendaciones de confinamiento y la epidemia cobra un



Para conocer más, visita www.centrotepoztlan.org



@CentroTepoztlan



nuevo impulso, colmando los hospitales y desbordando las capacidades de atención a los enfermos más graves y de disposición de cadáveres, ocasionando severas crisis sanitarias pues, además, la letalidad del personal de salud es muy alta; intervienen el ejército y la marina, desatándose enfrentamientos que arrojan numerosas víctimas.

La formación de capital se hunde, inversiones extranjeras directas se retiran y las fugas de capital de corto plazo se disparan. La ausencia de estado de derecho y la inseguridad desploman al turismo que, por su peso en la economía, tumba el empleo y los ingresos de millones de trabajadores directos e indirectos del sector. El T-MEC no arranca y el ejecutivo de los Estados Unidos amenaza con desconocerlo; el gobierno rechaza las energías renovables y continúa el proyecto de la refinería de Dos Bocas. La baja recaudación fiscal dificulta sostener programas de transferencias; se profundiza la destrucción de capacidades institucionales.

Se prevé un desplome de 12% del PIB en 2020, más un 5% adicional en 2021 y se anticipa que apenas en 2030 se logre alcanzar el nivel de producto previo a la pandemia; el PIB por habitante se recuperaría en 2035. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se abandonan *de facto* como referencia aspiracional; lo avanzado hasta 2019 se esfuma en 2020, con ascensos considerables en la incidencia de la pobreza, la desigualdad y un deterioro generalizado en los derechos humanos fundamentales.

Los saldos de la pandemia arrojan la misma combinación, pero exacerbada, de ganadores y perdedores de otras crisis, lo que agudiza la inequitativa distribución. A la población en pobreza, marginada y en la informalidad, se suman grupos provenientes de la clase media emergente y jóvenes calificados que se precarizan. También hay perdedores en el decil de altos ingresos, que esperan revertir su pérdida en el corto plazo por el control que ejercen en los mercados en los que actúan. Los ganadores de siempre prevalecen; grandes empresas nacionales y transnacionales, con poder de mercado, fijadoras de precios, se acomodan ventajosamente a la nueva realidad; otros aprovechan la crisis para aumentar su poder económico y político, eluden las políticas de competencia, presumen sus “estrategias” de evasión y elusión fiscal, se coluden y excluyen al resto de la sociedad.

La mayor parte de los estados de la República desoye las recomendaciones del gobierno nacional; aumenta la tensión política, el pacto federal se debilita y se transita hacia la balcanización del país, con una creciente ocupación de espacios por la delincuencia, la ilegalidad y la descomposición social y política. Los estragos en los sectores populares son tan amplios que se avizora una pérdida de Morena en las elecciones de 2021 (10 estados) y en el control del Congreso de la Unión. Se multiplican el éxodo de nacionales al exterior y grupos de la sociedad de estados del norte del país solicitan al gobierno de los Estados Unidos su intervención diplomática y militar.

El crimen organizado despliega sus tentáculos, diversifica sus modalidades delictivas y consigue apoyo de pobladores que reconocen sus ayudas oportunistas.² Estamos en la víspera de la ingobernabilidad y la condición de Estado fallido; surge la amenaza de una intervención militar de los Estados Unidos; el gobierno lanza una llamada de auxilio al Consejo de Seguridad de la ONU y convoca a la Asamblea General de Naciones Unidas a discutir el tema en el próximo periodo de sesiones. El futuro cercano luce sombrío y la esperanza de construir un mejor porvenir se desvanece rápidamente.

² Sobre el impacto del COVID – 19 en el crimen en América Latina, véase Asmann y Dalby (2020).



Ruptura virtuosa (ya no es lo mismo)

El agravamiento de la pandemia y sus efectos llevan al gobierno a convocar a la firma de un pacto nacional para enfrentar la crisis y acordar esquemas de salida con visión de largo plazo, para encaminarse a la construcción de un mejor futuro. Se propicia un diálogo abierto, incluyente, democrático y participativo, lo que facilita el encuentro de propuestas comunes que minimizan divergencias y maximizan convergencias que derivan en medidas que se implementan de inmediato, a partir de la identificación de un grupo de indicadores y bienes públicos clave para el desarrollo como telón de fondo (crecimiento, inversión, empleo, justicia, estado de derecho, salud, educación, ambiente y protección social, entre los más importantes).

Se acuerda un ingreso mínimo universal por un periodo de tres meses, que luego se extiende tres meses más, financiado con recursos liberados de los proyectos de Dos Bocas y el Tren Maya. Estos proyectos se interrumpen gracias a la presión de grupos ambientalistas y al resultado de la consulta nacional supervisada por expertos internacionales intachables. Se prioriza el desarrollo de energías renovables y la producción y el consumo sustentables. Se prevé que más adelante se discuta amplia y democráticamente la implementación de un ingreso básico con carácter permanente para la población vulnerable.

Después de décadas de atraso, se firma la “madre de todos los pactos”: el fiscal, que anticipa el robustecimiento de las finanzas públicas para financiar programas de desarrollo y proyectos de infraestructura económica y social, generadores de empleo digno e innovación, de acuerdo con prioridades acordadas en un nuevo mecanismo de consulta y decisión: el Consejo Económico y Social (CES).³ Como resultado de las discusiones iniciales del CES se ajusta el Plan Nacional de Desarrollo, con bases firmes de sostenibilidad ambiental, nuevos proyectos prioritarios y objetivos de largo plazo.

Se acuerda un programa de reactivación de la inversión pública, privada y extranjera, indispensable para impulsar un crecimiento económico de calidad: innovador, redistributivo, en armonía con el ambiente, con enfoque territorial y generador de empleo digno. En el corto plazo se atienden las necesidades de la población más vulnerable; a largo plazo se acuerda mejorar la infraestructura pública, el capital humano y las capacidades de la fuerza laboral, de cara a la revolución industrial en marcha.⁴ Como resultado aumentan la producción y la productividad, lo que a su vez genera mayores ingresos públicos para financiar el déficit fiscal en que se incurrirá en los siguientes años.

La estrategia renovada de inversión pública impulsa mejoras en la gestión pública, que se encamina hacia una ejecución honesta y profesionalizada, con capacidad administrativa, liderazgo político, transparencia y rendición de cuentas; se crean las condiciones para la implementación de un servicio público de carrera y se transita hacia un Estado emprendedor y generador de riqueza. Se fortalecen los servicios públicos, en instalaciones mejoradas, con nuevos equipamientos, seguridad en los suministros y formación e incorporación de personal calificando en condiciones laborales dignas.

³ Como sugiere Porfirio Muñoz Ledo, su titular podría ser el ejecutivo federal, con participación de representantes del Congreso de la Unión, de los estados y municipios, de organizaciones empresariales, de sindicatos, de la academia y la sociedad civil (los dos últimos con derecho a voz).

⁴ Archibugi (2020) plantea algo similar para Europa.



Se dedican recursos públicos para impulsar proyectos innovadores de micro y pequeñas empresas para abrir nuevas líneas de producción, sustituir importaciones, exportar y ampliar la oferta. También se identifican transformaciones estructurales en la economía y la ciencia y el desarrollo tecnológico reciben un impulso al comprometerse gobierno y sector privado a llegar a la meta de 1% del PIB en gasto en innovación y desarrollo tecnológico en cinco años.

El comercio se diversifica; China y la India se convierten en nuevos socios estratégicos, reduciendo la vulnerabilidad externa y complementando la vinculación de México con Norteamérica, que sigue siendo la región más importante por su ubicación geográfica y geopolítica. Negociando pragmáticamente y dejando atrás divisiones ideológicas y políticas, México impulsa la integración latinoamericana, que encuentra nuevos espacios de cooperación mutuamente fructífera para construir eslabones competitivos en diversas cadenas productivas globales, entre otras la que atañe a los sistemas de salud pública, que se reconstruyen en toda la región.

Se fortalecen los instrumentos para mantener a las actividades culturales como bienes públicos de interés general. Se recuperan los fideicomisos relacionados con la cultura y se reestructuran para ofrecer una oferta renovada en museos, salas de espectáculos, artes escénicas, literatura y parques y espacios públicos, y la mejora y ampliación de instalaciones deportivas. Este nuevo impulso cultural redunda en un mejor aprovechamiento escolar en niños y adolescentes y en la disminución de la delincuencia, el alcoholismo y la drogadicción.

El crecimiento se recupera paulatinamente y se prevé que en 2022 se alcance el nivel del PIB previo a la pandemia; la dinámica de la inversión impulsa el crecimiento, que se prevé promedie un 4% anual el resto de la década, lo que contribuiría decisivamente al logro de los ODS en 2030. La pobreza y la desigualdad van francamente a la baja, se discuten con transparencia y representatividad reformas estructurales a los sistemas de salud y educación y la 4T se somete a discusión nacional, de donde emanan acuerdos para un proyecto transformador de largo plazo de la Nación, en un ambiente de paz social y esperanza renovada hacia el futuro.

Conclusión

La Nación tiene la oportunidad para armar su propia estrategia para salir de la crisis, recuperar el crecimiento y encausar virtuosamente su desarrollo; pero también para hacerlo en armonía, diálogo, solidaridad y cooperación para acelerar el progreso económico y social sostenible y duradero. Esta sería una salida digna para que la crisis del Covid – 19 se recuerde como la llama que provocó la ruptura hacia el desarrollo nacional, y no como el fenómeno que aceleró el largo proceso de deterioro que acarreamos desde hace décadas.

Se necesita un quiebre histórico para vencer inercias e intereses que pugnan por mantener el “status quo” y el “business as usual”. El Estado es el único actor capaz de convocar a la sociedad a fincar y edificar el desarrollo sostenible sobre bases firmes, en un esquema en que el mercado debe ser parte de la ecuación, no la solución. La pandemia le brinda una nueva oportunidad al Estado mexicano para renovarse: inteligente, pro-activo, protector, justo, coordinador, emprendedor, previsor y regulador del mercado, con objetivos de bienestar social y promotor de una reconciliación nacional duradera.



Para conocer más, visita www.centrotepoztlan.org



@CentroTepoztlan



Referencias

- Daniele Archibugi (2020), “An investment plan for European reconstruction”, 12 de mayo de 2020, *Social Europe*, en línea: <https://www.social europe.eu/an-investment-plan-for-european-reconstruction>; consultado el 13 de mayo de 2020.
- Parker Asmann y Chris Dalby (2020), “How to Measure Coronavirus’ Criminal Impact in the Americas?” *InSight Crime*; 11 de mayo; en línea: <https://www.insightcrime.org/news/analysis/coronavirus-impact-americas/>, consultado el 15 de mayo de 2020.
- Rodrigo Chacón, Natalia Saltalamacchia, Stéphan Sberro, Ulises Granados y Gabriel Goodliffe (2020), “Los alcances políticos del Covid – 19 a nivel mundial”; *Foreign Affairs Latinoamérica*; en línea: <http://revistafal.com/los-alcances-politicos-del-covid-19-a-nivel-mundial/>, consultado el 15 de mayo de 2020.
- Gerd Leonhard (2020) “A crisis is a Terrible Thing to Waste. How Covid-19 Changed our World”, *The Futures Agency*, 24 de marzo, en línea: <https://thefuturesagency.com/2020/03/24/a-crisis-is-a-terrible-thing-to-waste-how-covid-19-changed-our-world-futurist-gerd-leonhard-looks-back-from-the-near-future/>, consultado el 5 de abril de 2020.
- Jorge Máttar (2020), “Covid – 19: implicaciones globales y consecuencias para México. Parte 1. Consecuencias sobre el capitalismo del siglo XXI.” Centro Tepoztlán Víctor L. Urquidi, Serie *La pandemia del Covid – 19 en México y el mundo: implicaciones y posibles cursos de acción*, 2 de junio.



Para conocer más, visita www.centrotepoztlan.org



@CentroTepoztlán

